



El presidente del Gobierno saluda a los padres de Miguel Ángel Blanco, Miguel y Consuelo, en presencia de la presidenta del Parlamento vasco, Arantza Quiroga. :: IGNACIO PÉREZ

Rajoy se reconcilia con las víctimas

Proclama que no cederá a «chantajes» en un homenaje a Miguel Ángel Blanco en Bilbao

LORENA GIL

lgil@elcorreo.com



BILBAO. Mariano Rajoy se reconcilió ayer con las víctimas del terrorismo y lo hizo a golpe de promesas en un acto cargado de simbolismo: el homenaje a Miguel Ángel Blanco que la fundación que lleva su nombre celebró en Bilbao.

La participación del presidente del Gobierno en este acto, al que acudió junto al ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, se produce después de que en las filas del PP se abriera una brecha por la gestión de la puesta en libertad del preso de ETA Josu Uribetxebarria Bolinaga, enfermo de cáncer con metástasis, que también puso en pie de guerra a las principales asociaciones de víctimas afincadas en Madrid. Entre ellas, la AVT. Su presidenta, especialmente crítica con la política penitenciaria llevada a cabo por el Ejecutivo, también viajó ayer hasta la capital vizcaína. Ángeles

Pedraza evitó en esta ocasión hacer declaración alguna –saludó a Rajoy y a Fernández Díaz de forma cordial– y se limitó a acompañar a la familia de Miguel Ángel Blanco, emocionada cuando acaban de cumplirse quince años del secuestro y asesinato del joven concejal de Ermua. Fue Mari Mar Blanco, hermana del edil popular, la encargada de recibirla en la entrada de la sede de EITB.

«La paz no se negocia y la libertad no se regatea». Rajoy aprovechó la cita para trasladar una imagen de unidad interna, pero también para recuperar la confianza de los colectivos de víctimas. Rodeado de la plana mayor del PP vasco, liderada por su presidente, Antonio Basagoiti, el jefe del Ejecutivo central fue el encargado de clausurar el homenaje a Blanco con un discurso que buscó dejar claro cuál «ha sido y será siempre el lugar» de su partido. «Nosotros hemos estado siempre con las víctimas, con la justicia y con la ley... Con la vida», expresó. Rajoy, que calificó a las víctimas del terrorismo como «el alma moral de nuestra democracia», habló «alto y claro». Tres fueron las promesas que realizó desde el atril. «El Gobierno de España no negociará nunca con

los terroristas, porque negociar es acercarse a la razón del otro y ETA no tiene ninguna razón. Tampoco cederá nunca a ningún tipo de chantaje de quienes han practicado o alentado el terror y no transigirá nunca con las ambigüedades y cálculos de quienes pretenden sacar rédito de los mismos», proclamó.

Sus contundentes palabras desataron los aplausos de los asistentes. Entre ellos, una nutrida representación de damnificados por ETA. Acudieron, por ejemplo, la presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Maite Pagazaurtundua; representantes de la Fundación Fernando Buesa, Ma-

nuel Broseta y Covite, el presidente de Dignidad y Justicia, Daniel Portero, así como familiares de Inaxio Uria, la viuda de Ramón Baglietto, Pilar Elías, y las directoras de las oficinas de víctimas del Gobierno vasco y del central, Maixabel Lasa y Sonia Ramos, respectivamente.

OPERACIÓN ZURCIDO

La foto con las víctimas aporta a Rajoy, Basagoiti y el PP sosiego entre tanto sobresalto

ANÁLISIS

ALBERTO AYALA



Mariano Rajoy, Antonio Basagoiti y el Partido Popular, el nacional y por tanto el vasco, a buen seguro que se acostaron anoche bastante más reconfortados

que en las últimas semanas.

Después de tantas tormentas, con tantos frentes abiertos, internos y externos, económicos y políticos, los conservadores necesitan y necesitan empezar a taponar

vías de agua, comenzar a zurcir los tremendos costurones que se les han abierto en estos nueve meses de gobierno. Pues bien, el acto de homenaje a Miguel Ángel Blanco celebrado ayer en Bilbao regaló al PP una foto para el sosiego ante tanto sobresalto: la de Rajoy con las víctimas.

Pese al final del terrorismo, el discurso de máximos esgrimido por los conservadores en este terreno la pasada legislatura en el marco de su estrategia para poner fin cuan-



Mari Mar entrega el premio de la fundación a De la Serna. :: I. PÉREZ



Rajoy, con la presidenta de la AVT, Ángeles Pedraza :: TELEPRESS

«Nosotros hablamos claro, es el lenguaje del Estado de Derecho, de las leyes, incluso cuando más pesar nos produce su aplicación», añadió Rajoy, en una clara alusión no solo al 'caso Uribetxebarria', sino también a la legalización de las marcas electorales de la izquierda abertzale. El presidente del Gobierno recordó que «compartimos un mismo objetivo» e hizo un llamamiento a «recorrer juntos la recta final» con dos objetivos en mente: «Que la democracia gane al terrorismo» y que «nadie falsee la verdad sobre la historia criminal» de ETA.

Rajoy quiso de esta forma disipar cualquier duda sobre la postura del PP en la lucha contra el terro-

rismo y reiterar que ésta no ha variado ni un ápice pese al cese decretado por la banda terrorista y las presiones que la antigua Batasuna ejerce sobre el Gobierno. Tuvo, además, dos grandes aliados en su mensaje: Antonio Basagoiti y, especialmente, Mari Mar Blanco.

Premio a la sociedad

El líder del PP vasco recordó los pasos que compartió en las Nuevas Generaciones con Miguel Ángel Blanco y destacó que, quince años después de su asesinato, ETA «se ha visto obligada a dejar de atentar sin haber conseguido hacer de Euzkadi una dictadura y separarse de España». «Pero no nos conformamos

—subrayó—. Hay que liquidar el negocio del crimen». Basagoiti, que remarcó que «no hay víctimas en los dos bandos», afirmó que «el PP habla el mismo idioma» que los damnificados. «Nunca nos vamos a salir del camino correcto, y ese es el que marcáis vosotros», sostuvo.

Mari Mar evocó la «extrema crueldad» con la que ETA acabó con la vida de su hermano en julio de 1997, en lo que tildó como una «ejecución en cuenta atrás», pero quiso sobre todo agradecer a los miles y miles de ciudadanos que «superaron la apatía y el miedo» que supieran «sentir el dolor de una familia». La Fundación Miguel Ángel Blanco entregó en el acto —el encargado de conducirlo fue Iñaki Ezkerra, expresidente del Foro de Ermua— su XV premio a la Convivencia a la sociedad española, por protagonizar una movilización sin precedentes para tratar sin éxito de salvar la vida del edil popular.

El galardón lo recogió el presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias, Iñigo Joaquín de la Serna, alcalde de Santander. El acto incluyó la proyección de un vídeo con imágenes de los tres días en los que ETA retuvo a Miguel Ángel hasta su asesinato, y cómo aquella barbarie sacudió la conciencia de todo un país. El auditorio se puso en pie, mientras los padres del concejal, Miguel y Consuelo, no pudieron retener las lágrimas.

Mari Mar reclamó que las víctimas sean «escuchadas en materia penitenciaria» porque «nuestros derechos son previos a los de los victimarios», al tiempo que reclamó una política «seria y constante que ponga a los terroristas en su sitio». Defendió la labor desempeñada por su partido, que «seguirá siendo fiel a la memoria de las víctimas y trabajará por un final de ETA con vencedores y vencidos». «No debemos poner en duda las palabras del PP, sino de otros que no han condenado el terrorismo», expresó. La hermana de Blanco apeló a la «unidad del 97» para evitar que, «mientras perdemos el tiempo discutiendo, ganen ellos». «Hasta la derrota final del terrorismo la memoria de Miguel Ángel y la del resto de víctimas no descansarán tranquilas», apostilló.

▶ Ver vídeo en: www.elcorreo.com

to antes a la etapa Zapatero, unido a la irrupción con grupo propio en el Congreso de la UPyD de Rosa Díez, parecían a priori un cóctel peligroso para el PP. Los primeros sorbos de la legislatura confirmaron los pronósticos. La concesión de la libertad provisional al etarra Uribetxebarria Bolinaga, el carcelero de Ortega Lara, ha terminado de dinamitar algunos puentes.

Habrà que ver si la de ayer es la imagen de la reconciliación de las víctimas con Rajoy y su Gobierno. Si tal reconciliación se consolida o es solo temporal. O si, por el contrario, todo queda en un simple reencuentro coyuntural.

Y es que ciertamente no va a resultar sencillo a los populares mo-

ver pieza en el futuro para tratar de enterrar definitivamente el problema terrorista por los dos factores antedichos: sus posiciones en el pasado y la presencia de UPyD. Puede que decisiones como el repentino adiós de Esperanza Aguirre rebajen un tanto la contestación interna, pero es difícil que aminoren las críticas de ciertos colectivos de víctimas, de parte de la opinión publicada madrileña y de un segmento significativo de la sociedad española.

Al menos Basagoiti y el PP vasco logran cierto aire para sumergirse en una campaña electoral que se les presenta con casi todo cuesta arriba pese al trabajo realizado en los últimos años. Si hasta hace

unos meses el objetivo era asentarse al alza y culminar el acercamiento al PNV, ahora todo parece mucho más modesto: evitar que los ajustes de Rajoy y las desavenencias en el capítulo terrorista provoquen una seria derrota que retrotraiga a los populares a posiciones de hace dos décadas.

Nada extraño en este contexto ni el endurecimiento del discurso de Basagoiti, ni el exquisito mimo puesto en la preparación del acto de ayer ni la visita de Esperanza Aguirre en campaña, que se mantiene pese a su adiós. A fin de cuentas, qué mejor remedio que la expresidenta madrileña para que UPyD no pesque en las agitadas aguas populares.



Ertzainas conducen al detenido Imanol González Pardo. :: EFE

Detienen a un candidato de ANV por kale borroka

La Ertzaintza le acusa de colocar un artefacto casero en los bajos de un autobús durante la huelga general del 29 de marzo

:: D. S. OLABARRI

BILBAO. Agentes de la División Antiterrorista y de Información de la Ertzaintza detuvieron a primera hora de la mañana de ayer en Balmaseda a Imanol González Pardo, acusado de colocar un artefacto casero en los bajos de un autobús. El acto de kale borroka que se le atribuye tuvo lugar durante las primeras horas de la huelga general del pasado 29 de marzo, según informó el Departamento vasco de Interior. González Pardo fue candidato de ANV por Carranza —ocupaba el sexto lugar de la pancha— en las elecciones municipales de 2007.

El artefacto que supuestamente colocó González, de 24 años, no llegó a estallar y fue desactivado por los artificieros de la Ertzaintza. Adosado a los bajos de un autobús de línea aparcado en Lanestosa, estaba compuesto por líquido inflamable y material pirotécnico. Según fuentes de la lucha antiterrorista, en el lugar de los hechos

se recabaron diversas pruebas que han resultado determinantes en la investigación para poder detener al presunto autor del ataque de violencia callejera.

González Pardo, natural de Carranza y domiciliado en Balmaseda, fue detenido cuando salía de su vivienda al filo de las siete de la mañana. Los agentes practicaron varios registros en su casa, en una lonja y en un local y se llevaron cuatro cajas con documentación. Después de los registros, el arrestado fue conducido a dependencias policiales a la espera de ser puesto a disposición del Juzgado de Instrucción número 5 de la Audiencia Nacional.

«Persecución política»

El acto que se le atribuye a González no fue el único episodio de kale borroka que se produjo en la huelga del 29 de marzo. Ese mismo día, dos agentes que custodiaban los juzgados de Bilbao sufrieron heridas de gravedad al ser atacados por un grupo de encapuchados. Y también un grupo de desconocidos lanzó 'cócteles molotov' contra una subestación eléctrica en Berango.

La izquierda abertzale, por su parte, denunció la «persecución política» a la que somete la Policía a sus militantes, ya que «están controlados en directo y por teléfono».